

- (18) SÁNCHEZ DE ROJAS, M.I.; LUXÁN, M.P.; FRÍAS, M. and GARCÍA PASCUA, N. (1993). The influence of different addition on Portland cement hydration heat. Cement and concrete Research, vol. 23, n 1, pp.46-54.
- (19) YATES, T.J.; BUTLIN, R.N. and MARTIN, W. (1993). The case and conservation of medieval ceramic floor tiles. Proc. Int. Cong. on Conservation of the Stone and others Materials, Paris, pp. 657-664.



NOTA NECROLÓGICA

El pasado 12 de diciembre fallecía D. Jaime Nadal Aixalá.

D. Jaime Nadal fue nombrado Secretario General del Instituto de la Construcción y del Cemento, a propuesta de su Director, D. Eduardo Torroja, en 1947. D. Eduardo, que tenía un cuidado especial en la elección de sus colaboradores, encontró en él un magnífico complemento a la hora de dar un impulso definitivo a lo que en la actualidad es el Instituto de Ciencias de la Construcción Eduardo Torroja (IETcc), con una concepción que si bien

ahora parece natural, en los últimos años de la década de los 40, era toda una visión de futuro.

D. Jaime era un técnico, Ingeniero de Caminos, con una ilusión tremenda por el avance de la técnica y con unas cualidades extraordinarias como gerente de una empresa, entendiéndolo en este caso por empresa, no una sociedad mercantil, sino el desarrollo y puesta en práctica de una idea: la de desarrollar, en estrecha colaboración con Torroja, un instituto en el que se hiciese investigación en el campo de la construcción, con la participación conjunta y estrecha de técnicos de distintas profesiones. Lo que ahora se llama un trabajo multidisciplinar.

Fomentaron la colaboración no solamente de técnicos de distintas ramas, sino entre distintos conceptos de investigación: la básica aplicada -la punta de lanza como la llamaba Nadal- y la tecnológica. Con este espíritu el Instituto alcanzó sus más altas cotas nacionales e internacionales.

En mayo de 1961, D. Eduardo Torroja, que preveía su próximo final, lo propuso como Director Adjunto y, desde junio de 1961 hasta 1970, fue Director del Instituto que lleva el nombre de su fundador. En el Instituto -al que siempre recordé especialmente- dejaba la huella de un hombre ilusionado, inteligente y de gran personalidad.

Posteriormente fue Director del Centro de Ensayos y Experimentación de Obras Públicas, y dirigió y acabó la que entonces era la obra de más envergadura de Europa, el transvase Tajo-Segura.

Para los que le hemos conocido, es una persona difícil de olvidar y su muerte constituye una pérdida significativa.

Descanse en paz.

Aurelio Alamán